

Libertades y derechos individuales.
 Sufragio universal.—Libertad completa de la prensa, sin depósito, ni penalidad especial.—Seguridad individual, garantida por el habeas corpus.—Absoluta libertad de la correspondencia y del comercio.—Derecho de reunión y de asociación pacíficas.—Libertad de industria, de trabajo y de tráfico.—Libertad de crédito.—Escuela libre.—Unidad de legislación y de fuero.—Abolición de la pena de muerte.
Organización del Estado e instituciones políticas.
 Una sola Cámara.—Elecciones independientes de la influencia del Gobierno.—Militia Nacional.—Inamovilidad judicial.—Instituto de Jurado para toda clase de delitos.—Justicia estacional gratuita.—Descentralización administrativa.—Independencia de la Iglesia.—Participación de las Colonias en la representación nacional.

LA DISCUSION

DIARIO DEMOCRATICO.

Reformas administrativas y económicas.
 Inmediata reforma de las leyes hipotecarias para la creación de bancos de crédito territorial y agrícola.—Desamortización de todo lo amortizado.—Desamortización de todo lo estancado.—Supresión de los consumos y del papá vendido.—Contribución única directa.—Conversion de toda la deuda del Estado a una sola especie.—Reforma liberal de los aranceles, con relación a los puertos.—Reducción de los gastos improductivos.—Mejora de los repentinarios, especialmente respecto de las obras públicas que son de cuenta del Estado.—Abolición de las quintas y matrículas de mar.—Escuela primaria universal y gratuita.—Establecimiento de escuelas profesionales.—Reforma de las cárceles, extinción de los presidios y plantamiento del sistema penal penitenciario.

El programa político, económico y administrativo de la democracia con que encabezamos nuestro periódico, fué denunciado el 26 de Enero de 1859 y abuelto por el Tribunal competente el día 27 de Marzo del mismo año.

RETRATO DE GARIBALDI.

Los señores suscritores de Madrid pueden pasar a la Redacción de este periódico a recoger el retrato que les tenemos ofrecido, y les será entregado presentando el recibo de la suscripción perteneciente al mes actual. En la misma oficina están de venta, puestos en PAsPARTU y papel vitela, al precio de 8 reales cada cuadro con el retrato, cuyo anuncio va en la última plana de este periódico.

El dibujo está hecho por el acreditado artista Sr. Magistris.

ESTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris 26 de junio. Los tres de la tarde.—Parece que se ote en Ancona y en el territorio de las Marcas, donde se ha establecido la autoridad del Papa.
 Las Legaciones continúan en el mismo estado de inactividad.
 Paris 27.—Circulan infinitas noticias por Paris, pero no tienen origen oficial: se dice que la division de Niel y la brigada Vimy y la caballería francesa que se distinguieron en la acción que tuvo lugar en la batalla de Solferino, han tomado un campamento en el momento de haberse retirado a las tropas de Austria, que se dice que han tomado el campamento de la batalla de Solferino.
 Idem 27 por tarde.—Con las tropas que hoy deben haber llegado a los Alpes, para dar sostenimiento a las tropas de Austria, se dice que el ejército de Italia en estos últimos días.
 Los sucesos de la batalla de Solferino se limitan a un combate que tuvo lugar entre las tropas de Austria y las de Italia, que se distinguen en el momento de haberse retirado a las tropas de Austria, que se dice que han tomado el campamento de la batalla de Solferino.
 Idem 28.—Anteayer el papa de derecho del ejército austriaco ocupó a Pozzolo, Solferino y Cavriana, y el día siguiente avanzó hacia Gussone y Castel Gólfredo, rechazando a los aliados. Ayer mañana los ejércitos tuvieron un encuentro. El día siguiente de las tropas austriacas había penetrado hasta cerca de Sesia. Al mediodía los aliados dieron un ataque concertado sobre Solferino, que fué defendido heroicamente por los austriacos; al mismo tiempo el ala derecha rechazó a los aliados y se retiró a las posiciones de la izquierda. Después de una desastrosa batalla, una violenta tempestad, y un movimiento hacia el centro del ejército austriaco, hicieron decidir la retirada, que empezó ya muy entrada la noche.
 Idem 28.—El gobierno turco ha retirado la nota enviada a los embajadores relativa a la doble investidura de Conza, que parece que definitivamente le será concedida.
 Mientras esperamos porciones de la última batalla, tratada en el territorio que nos permitiremos llamar italiano, no podemos ni nos parece oportuno, como hemos dicho otras veces, recoger rumores ligeros. Dejamos, pues, intacto el asunto, y dejamos nuestra atención en otros que no son de menor importancia.
 La creación de los italianos que se encuentran en Paris es que, a pesar de las autoridades francas, estas no se consentirán sostener el día 26 de junio, cuando se celebró el tratado.

poder temporal del Papa, sobre todo en las Legaciones. Todos los católicos de distinción, entre ellos Tommaso, que es el más ferviente, se han pronunciado contra el poder temporal. Tommaso ha escrito un libro notable en este sentido, titulado *Roma y el mundo*, impreso en Suiza en 1851. Algunos extranjeros hablan del archiduca Maximiliano II del joven duque de Leuchtenberg como soberano de Italia: combinaciones que los patriotas rechazan, y hacen bien, como inadmisibles.
 El *Fénix* ha publicado una carta, de la cual tomamos los siguientes párrafos:
 «En Paris se asegura, por quienes deben saberlo, que la república no tardará en proclamarse en algunos puntos de los Estados Pontificios; y solo faltaba esto para dar al traste con las coronas lombardas, toscanas, parmesanas y molensesas que empuzaban ya a ornar la cabeza del rey de Cerdeña.
 Ya los aliados deploran, y tienen razón para deplorar, la complicación que la revolución de los Estados de la Iglesia ha producido a la causa que defienden: ya tienen que sofocar las rebeliones de la Rumania, y las que estallarán todos los días nuevamente, y las tropas de Roma y de Civita-Vecchia no son bastantes para esta operación.»

Nos parece muy bien esa confesión de parte del correspondiente de nuestro colega. Nosotros creemos también que cuando la revolución se levanta a hablar, Roma y Civita-Vecchia no tendrán suizas bastantes para imponer una situación.
 Respecto a las lamentaciones de los aliados, hablan mucho, que dicen: De seguro que las que se lamentan no son los verdaderos aliados. Acaso experimenten alguna desazón sus dos ejércitos, pero esis son dos personas, dos personas de carne y hueso simplemente. Los aliados son millones de hombres.
 Correspondientes varias están acordes en que los suizos del Papá se han portado malamente por Perán. Eufemáticamente de la correspondencia a que nos referimos dice que se han entregado los actos más odiosos. Después de la represión, la ciudad se entregó al saqueo; hubo mujeres que fueron violadas y ciudadanos injuriosos degollados. Se asegura que los mismos papas, oficiales dan cuenta de estos atentados horribles.
 Es exacto que el combate preliminar duró cuatro horas. Sus consecuencias han sido muy tristes.
 Una de las cosas a que aludimos dice que al día siguiente de la entrada de los suizos volverá a comenzar las violencias, mientras que se declara la ciudad en estado de sitio.

El momento que Perán acaba de escapar, en los momentos en que su valerosa juventud peleaba en las filas del ejército sardo, es el delito que ha cometido Bolonia, Ancona y todos los demás pueblos que después de haber arrojado de sí a los austríacos, cayeron poder manifestar sus deseos y sostener energicamente sus aspiraciones.
 Si esa solidaridad no llevase uniforme, nuestros austríacos se desatarían en improperios contra esa clase de la sociedad a quien embriagaban para poderla flamar después populachero; pero como ahora los ladrones y violadores han sido los soldados del Papá, procuran no chistar, y aun son capaces de sostener que entraron en Perusa rezaudos; que todos sus jóvenes educados en el temor de Dios y dotados de temerario nervioso linfático.
 Afortunadamente toda España sabe qué clase de ataques llevaban las curas que en nombre de Dios defendieron a D. Carlos durante la guerra pasada.

Se han tomado disposiciones en Hanóver para el paso de 31,000 prusianos que deben dirigirse al Rhin el 1.º de Julio.
 Esta noticia, espida de Hamburgo el 24, acaso se recibirá dentro de poco. Prusia ha cometido una imprudencia, hija tal vez de la vanidad, tal vez de la ambición, del miedo, mas parece que sus ilusiones se han desvanecido de todo o en parte, y es de esperar que la flota volverá a hacer su oficio en las costas de sus gobernantes.
 por sus tratos gruesos y por sus enlaces, creo que se pueda venir en conocimiento de lo que se dice. He dicho.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—La defensa, ¿tiene algo más que decir?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

El *Daily-News* asegura que Prusia no lo hecho todavía ninguna proposición a Francia, y que esperaba el primer combate decisivo que ocurriese en el Rin. Lord John Russell, según dicho periódico, ha declarado a Prusia cuál sería su política.
 El *Correo Austríaco* dice a propósito de aquélla misma cuestión:
 «La conducta de Prusia, según indican varias correspondencias de Paris, se presenta cada día más ambigua e inelucta, y sobre todo después del cambio del gabinete inglés. Esta inelucta parece combatida por contrarias influencias, razón por la cual es probable que se llegue a inclinar sin advertirlo en favor de la paz o de la guerra. En este caso, perderá todas las ventajas que podía prometerse de su actitud neutral y conciliadora. A la fecha de las últimas correspondencias, se hablabá de graves desavenencias en el gabinete prusiano, cuyo resultado probable será una modificación ministerial, que tampoco resolverá probablemente ninguna de las cuestiones que parecen ser la causa de esta división ministerial. Los cuerpos de ejército movilizado se colocaron el 1.º, 3.º, 4.º y 5.º sobre el Rhin, el 2.º en Posen, y el 6.º en Berlín. Los agentes diplomáticos de dicha corte son los que más se movían actualmente para probar las tendencias que, como saben nuestros lectores, se atribuyen desde los primeros momentos a la Prusia, a querer reservarse el papel de potencia medidora; pero se teme fundadamente que sus proposiciones no sean acatadas por demasiado anti-francesas.
 El ejército prusiano puesto en campaña en el día 24 de junio, tenía 145,000 hom. res y 40,000 de artillería; 22,700 de artillería y 792 batallas de artillería; 70,000 hom. res de infantería; 13,800 caballos, con sus artes de equipaje, de 3,942 carros. Se dice, además, que en el día 24 en Prusia se ha puesto en pie de guerra la segunda reserva de la Landwehr. Se está preparando la movilización de los otros tres cuerpos de ejército, pero no se ha podido saber si se han movido. Los diarios de la Prusia reservada en Berlín, se ha retirado a la capital de Austria, y por tanto los cuerpos de ejército prusiano aumentan cerca de sus fronteras hacia el interior.
 El ejército de Paris que por el momento se compone de 100,000 hom. res, dice entre otras cosas, que el ejército prusiano tiene un número de 145,000 hom. res, y que el ejército austriaco tiene un número de 100,000 hom. res.
 La política prusiana continúa siendo el objeto principal de todas las conjeturas y el punto de mira de los movimientos de las potencias europeas.
 Su conducta ambigua e inelucta se presta grandemente a toda clase de conjeturas. Muera decore que las vacilaciones que sufre la opinión pública respecto a ella son un reflejo exacto de las vacilaciones a que parece entregado el gobierno del príncipe regente.
 La Prusia quiere y no quiere ser neutral; quiere y no quiere tomar parte en la guerra; quiere y no quiere combatir a los pequeños príncipes de la Confederación germánica; si con lucha actual se parece bastante a la del Austria en la cuestión de Oriente.
 Hace grandes esfuerzos diplomáticos; pero si lo que se dice de sus proposiciones es cierto, en verdad que no merecía tanto trabajar, para no alcanzar nada, teniendo casi seguridad de esto último.»

Los diarios liberales de Paris anuncian con satisfacción que Prusia ha noificado mucho sus pretensiones. Sin tono parece indicar que se han desvanecido los recelos que sus alianzas anteriores inspiraban.
 El 15 se hallaba a la altura de Sirocra la flota del almirante Roman-Dulles-és, que vino al Estrecho de Gibraltor de los buques y cañones, parece que será no solo Apotea, sino también Rimini. La flota del almirante Roman-Dulles-és lleva a lo menos ocho o diez mil hombres de desembarco.
 La situación del ejército francés sigue siendo de gran confianza del emperador en sus propias fuerzas: Cavaiani está en Posuiera 14.

El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

kilómetros, de Castiglione 11. del Rio Mincio 9, de Verona 34, y de Mantua 25.

No debemos dudar, pues, de cuál será el punto ciego como blanco del primer ataque al austríaco.
 Despachos de Milan del 24 confirmaban la marcha de 5,000 franceses hacia la Valtolina.
 La *Patrie* anuncia que en las costas del Adriático se esperan 40,000 hombres, procedentes de los regimientos de Africa.
 En el imperio de Austria se ha prohibido la entrada de los periódicos siguientes: *La Patrie, Le Pays, Le Constitutionnel, Le Messager de Paris, Le Courrier de Paris* y *Le Galvani's Messengers*.
 Un despacho telegráfico de Berna nos anuncia que en el Tirol ha hecho poco efecto el llamamiento que se les ha dirigido por el emperador Francisco José, y que los alistamientos son escasos en extremo.
 Se comprende perfectamente. Cada día irá sien lo menor el número de hombres que de grado o por fuerza den su sangre a reyes y campesinos que no les dé nada en cambio; ni derechos, ni dignidad, ni instrucción. El futuro de los reanadores va decayendo por fortuna. En cambio el deseo de ser hombre va cayendo lo rápidamente entre las masas. Francisco José cuenta pocos soldados en el Tirol; y todavía hay quien sueña en que triunfe de los ejércitos aliados!

Concluya la publicación de los documentos relativos a la cuestión italiana que empezamos a publicar en nuestro número del domingo. El conde Malmesbury a Sr. J. Hudson. *Foreign-Office* 12 de enero de 1859.—El gobierno de S. M. ha leído con sentimiento el despacho del día 6 de este mes sobre el estado de la política italiana, ha visto con profunda ansiedad el haberse hoy día el principio de una guerra en Italia, en la que Austria y Francia serán los primeros actores, pero que inevitablemente envolverá a toda la zona italiana, haciéndose sentir tal vez su influencia en toda Europa.
 Este estado de cosas, el gobierno de S. M. se apresurará a manifestar sus intenciones y políticas según se hallan expresadas en mis despachos de los ministros de S. M. en Paris y en Viena.
 El gobierno de S. M. no puede desconocer que Cerdeña sea impulsada a formar parte en el conflicto que se prepara, a animar a los espíritus descontentos en Italia, a hacerlos sentir un cambio en la opinión pública en esta parte, cambio que producirá como consecuencia la creación de un reino italiano, y al menos de una Confederación, en la que Cerdeña ocupará una posición preponderante.
 El gobierno de S. M. abraza el convencimiento de que ninguna política podrá ser más fatal a Cerdeña que la basada en tales esperanzas. El papel que representaría en una guerra entre Francia y Austria sería muy secundario; y puede estar convencida de que semejante a los otros pequeños Estados, al obrar de concierto con un aliado más poderoso, no se consultarán sus intereses para la continuación ni para la terminación de la guerra. La prosperidad interior que Cerdeña ha llegado a adquirir desaparecerá ante la marcha de un ejército aliado; y el gobierno sardo debe saber, en virtud de experiencia reciente, que las instituciones liberales, de que tan justamente se muestra orgullosa, desagradarían igualmente a amigos y enemigos, cualquiera que fuese la parte por que se decidiese en una guerra italiana.
 El gobierno de S. M. no comprende que confianza puede tener Cerdeña en los sentimientos del pueblo italiano; si recordará las recientes luchas que tuvo que sostener Austria en Lombardía.—El deseo que los italianos tenían se reunió al Piemonte se ha desvanecido y fepidida en la actualidad la idea de semejantes uniones. Cerdeña no tiene motivo para suponer que sus rivalidades nacionales existentes hace siglos, se manifiesten en 1859 bajo otro aspecto que en 1848. Aprovechad todas las ocasiones que se os presenten

para manifestar estas consideraciones al gobierno sardo, y para hacerle conocer que es conforme, no solo con su deber, sino también con su utilidad, abstenerse de todo sistema de conducta que tienda a envencinar las animosidades que existen por desgracia entre los gobiernos de Francia y Austria, guardándose de seguir una política infundada, que, sin agresión exterior, daría por resultado las calamidades de una guerra europea.
 El conde Malmesbury al Lord A. Loftus.—*Foreign-Office* 12 de enero de 1859.—Milord: Tengo el encargo de invitar a V. S. para que aproveche la mas próxima ocasión de decir al conde de Boul que el gobierno de S. M. ha visto con profundo pesar el enfriamiento progresivo entre Austria y Francia, enfriamiento que ha llegado a ser tan notorio, que ha hecho creer generalmente en Europa que está próximo el momento de proreñciar una lucha entre ambos Estados, siendo el campo escogido al efecto la Italia.
 En dos ocasiones (la primera hace un mes) manifesté al conde Appony verbalmente las dudas del gobierno de S. M., explicándole en forma de dictamen, sus miras y opiniones, que eran análogas a las que hoy someto a V. S.
 El gobierno había esperado por lo tanto, y aun hoy espera, que un examen más detenido por ambas partes haría desaparecer el conflicto cuyo resultado está fuera de toda previsión: absteniéndose V. S. de toda intervención oficiosa en los asuntos de Austria, podrá reiterar al conde de Buol nuevos ofrecimientos de amistad cuando influencia poseamos para disipar las animosidades y hacer desaparecer todo motivo de ofensa, con tal que una de las partes se halle pronta a aceptar nuestra mediación.
 Cree el gobierno de S. M. que el sentimiento de hostilidad que existe entre las dos cortes imperiales, no tanto proviene por origen del fundamento real y paterno de la cuestión, como una rábita desconfianza de miras e intenciones de cada potencia, y su disposición a interpretar torcidamente las medidas a que ambas han recurrido. No se trata de prentension ó ocupación territorial, ni de perjuicios comerciales, ni de derechos desconocidos que puedan alegarse de una y otra parte para justificar el enfriamiento y la reserva, por no decir la irritación y la sospecha que actualmente caracterizan sus relaciones. Cree, no obstante, el gobierno de S. M. que ninguna de las partes muestra sincera disposición para llegar a una mutua y franca armonía, ó a hacer sacrificios, por insignificantes que sean, para obtener apetecible resultados.
 Con tales antecedentes, debe ser evidente para el gabinete austriaco que el gobierno de S. M. no le ha movido deseo injustificado de cohibir la línea de acción independiente de aquel, cuando se aventura a dirigirse tales advertencias inspiradas por la voluntad sincera de ver al Austria próspera, como uno de los Estados más importantes de Europa y uno de los más antiguos aliados de S. M. He aquí por qué el gobierno de S. M. desea que V. S., aprovechando la actual oportunidad, someta al examen de la corte imperial algunas consideraciones, que confirmos no dejarán de influir en la actual crisis.
 Es imposible desconocer que, una vez comenzada en Italia la guerra, adquirirá bien pronto el carácter de una lucha revolucionaria, sin que la previsión humana pueda entrever los resultados que producirá a Europa cuando los combatientes, después de una larga y entorpecida pelea, vuelvan sus miradas hacia la paz. Semejante guerra, cualquiera que sea su carácter al principio, tomará luego las proporciones de una guerra de dinastías y de opiniones.
 No se puede prever que Francia gane semejante situación; por el contrario; es probable que se halle lejos de llegar al logro de sus deseos; pero es el cierto también que, aun cuando Austria triunfara en la lucha, sufrirá irreparables pérdidas en todos sus intereses materiales.
 Con sincera satisfacción tributa el gobierno de S. M. a la gestión que el gobierno de sus provincias italianas ha sido

Senado pierda un solo momento esperando la declaración de ese cuarto testigo; y de conformidad con el Sr. Beratarreche, pido que se examinen al Sr. D. Enrique O'Donnell.
 El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—Que sea la comunicación de dicho señor.
 El Sr. PRESIDENTE.—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

FOLLEIN

SENADO CONSTITUIDO EN TRIBUNAL DE JUSTICIA

Continuación de la sesión pública del día 29 de Junio de 1859.
 El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

El Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 PERITO.—¿De qué escuela?
 Sr. CASANUEVA.—Es profesor de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.
 Sr. COMISARIO (Rodríguez Vaamonde).—¿Qué es el objeto de la defensa?
 Sr. CASANUEVA.—Es maestro de la escuela normal.

(1) Véanse en este número, números 1,022, 1,023, 1,024, 1,025, 1,026, 1,027, 1,028, 1,029, 1,030, 1,031, 1,032, 1,033, 1,034, 1,035, 1,036, 1,037, 1,038, 1,039, 1,040, 1,041, 1,042, 1,043, 1,044, 1,045, 1,046, 1,047, 1,048 y 1,049.